

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

El agua que quiere que el que puede y es to es lo recordamos al alcalde en propiedad don Zamora respecto al riego de las cañales.

Oleto y una vez nos hemos ocupado de este asunto suplicándole al señor Alcalde que ordenase el riego, pues la época que atravesamos así lo exigía, pero el Sr. Zamora no quiso oír nuestras súplicas y las calles seguían sin recibir más agua que el mojado riego que se les hacía en el barrero.

Como el Sr. Zamora no quiso oír nuestras súplicas, el Sr. Zamora no quiso oír nuestras súplicas, el Sr. Zamora no quiso oír nuestras súplicas.

Las autoridades de la Marina van a ser de una vez y de un lado, pronto se va a ver a las autoridades de la Marina van a ser de una vez y de un lado.

Nos hemos ocupado repetidas veces de este importante asunto y nuestra autoridad local nada ha hecho para evitar el gravísimo conflicto que pudiera presentarse por la falta de harinas, y nada se ha hecho para evitar el mal.

Después de haber visto que el Alcalde de esta ciudad, don Pedro de Zamora, no ha hecho nada para evitar el mal.

Siempre nos acordamos a última hora.

Están siendo recogidas por toda la prensa del mundo unas interesantes declaraciones hechas por el ex-almirante imperial alemán, Príncipe Max de Baden, en las cuales se ofrecen al comandante alemán antecedentes verdaderamente sensacionales de la abdicación del Kaiser Guillermo II.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

En las últimas horas de su vida, el príncipe Max de Baden, al ser interrogado por el general Ludendorff, declaró que el Kaiser Guillermo II, en el momento de su abdicación, no podía salvar a la dinastía.

De Sociedad

Los que viajan. Ha marchado a Palma de Mallorca nuestro querido amigo el Comandante de Infantería de Marías don José Martínez de Guisasa.

En el tren correo de hoy y acompañado de su distinguida familia ha salido para la Corte el Vice almirante don Emiliano Enriquez Loño habiendo sido despedido en la estación por numerosas comisiones de distintos cuarteles de la armada.

Regresó de la capital el Jefe de Vigilancia de esta ciudad don Honorio Inglés.

Marchó a Murcia nuestro reporter don Joaquín Mateo.

Para Alicante ha salido hoy el comerciante de aquella plaza don Salvador Cascales.

En el certamen artístico literario organizado a favor de los Exploradores de Mazarrón, ha obtenido el primer premio por un cuadro de asunto marítimo, primorosamente ejecutado, la bella señorita cartagenera, Gerónima Heredia, alumna de la R. Sociedad Económica y discípula del profesor don Andrés Barceló.

En breve se efectuará el matrimonial enlace de la bella señorita Adelaida Campuzano Llorca con el joven Eufasio Rubio del comercio de esta plaza.

Enfermos. Ha mejorado en la enfermedad que sufre la distinguida esposa de nuestro apreciable amigo don Eduardo Espin diputado a Cortes por esta circunscripción.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Completamente restablecido de su enfermedad hemos saludado hoy a nuestro amigo el comandante retirado don Federico Hernández Zamora.

Marte y Terpsicore

Cada día que pasa encontramos más monstruoso el tratado de Versalles. A lo que ya sabemos del tratado, hay que añadir ahora como se desarrolla la ocupación francesa en los territorios alemanes. Los periódicos alemanes publican las siguientes noticias de Frankfurt am Main:

«En Marienau, cerca de Maguncia, el comandante francés invitó el 14 de julio (día de la fiesta nacional francesa) a una fiesta de baile a los habitantes de la población. Solo se presentaron el alcalde y algunos señores de edad. A media noche el comandante francés mandó despertar a todas las familias, con la orden de enviar inmediatamente sus hijos a la fiesta, para servir de pareja a los danzantes soldados franceses, amenazando con severo castigo a los que no obedecieran. A pesar de esta intimidación solo se presentaron seis familias con sus hijas.»

Los franceses tienen un gran interés en que el tratado de Versalles se cumpla al pie de la letra.

Nosotros no queremos creer que esto que ha ocurrido en Marienau sea una violación del tratado por parte de ese comandante francés, hijo de Marte y de Terpsicore.

La orden del mentado comandante por lo visto, armonizaba y estaba amparada por el tratado.

Lo que nos extraña es que ese comandante no ordene inmediatamente el fusilamiento de las señoritas alemanas que se negaron a bailar con los soldados franceses.

El tratado se ha dicho cien veces aun cuando sea preciso; descargar infinitas veces el puño de hierro.

Si Clemenceau se llega a enterar de que un comandante francés de ocupación en Alemania, ha sido desobedecido por la población femenina; menudo bigado se le va a poner.

Alguien me dirá que es completamente imposible que esa barbaridad del comandante francés esté aprobada por el tratado de Versalles. A eso alguien le pondré lo que ya he dicho al principio.

Los franceses tienen un gran interés en que se cumpla al pie de la letra el tratado de Versalles. Es más; desde Francia se ha hecho una propaganda intensa a fin de que el tratado no sea letra muerta. Los alemanes, sin intentar, al menos por ahora, se han visto condenados a incumplirlo.

Todo esto nos induce a suponer que mediante ese tratado, los jefes franceses de ocupación en Alemania, pueden obligar a las mujeres alemanas a bailar con la soldadesca francesa.

La Cámara de diputados francesa podía haber votado una cantidad destinada a crear en el ejército de ocupación un cuerpo de profesores de baile. Algunas señoritas alemanas no sabrían bailar y si el tratado de Versalles las obliga a ello el gobierno francés se verá obligado por su parte a enseñarlas, con objeto de que el tratado sea cumplido en toda su extensión.

JUAN CARRANZA.

Las transformaciones de Juan Español

Juan Español vivía solitario en su castillo; hidalgo pobre, sus escasas rentas no le permitían comprar en la corte el rango que por su inejército al-curnia le correspondía; por sus venas corría sangre ilustre de grandes gentes guerreras y eminentes sabios, honra y prez de la humanidad. Desde Viriato hasta Cervantes, figuraban en su árbol genealógico nombres tan procelosos como el de Pelajo, Rui Díaz de Vivar, don Jaime el Conquistador, Gonzalo de Córdoba, don Juan de Austria; ingratos tan celebrados como don Alfonso el Sabio, Fray Luis de León, Calderón de la Barca y mil y mil más que realizaban hasta el infinito el linaje de Juan Español; pero pasó la época de esplendor; en locas empresas guerreras y en peligrosas andanzas habíase consumido el espléndido patrimonio, y el último vástago de encumbrada estirpe hubo de encerrarse en su casa solitaria y aislarse por completo, dedicándose a rememorar las épocas brillantes de sus antepasados. Allí en un rincón yacían, cubiertas de orín y moho, las armas de aquellos que infundieron superlativo terror en los campos de batalla rodadas, escondos lanzas, címeras empuñadas, que tan alroso papel jugaron en mil y mil combates en los que usaba resaca al empuje del brazo que las manejaba; armas sagradas, que simbolizaban siglos de gloria y de heroísmos sublimes; y ahora, por azares del destino, amontonadas en obscuro rincón, servían de nido a los ratones que, sobre ellas corrían atrevidos, despreciando las hazañas inimitables que con ellas se libraron a caballo, y el hidalgo castellano, dando acogimiento en su imaginación a sueños quiméricos de resurgimiento y queriendo crear el blasón de sus antepasados con nuevas hazañas, se hizo caballero andante y decidió salir de la espantosa roleda en que vivía, para lanzarse a una azarosa vida de aventuras; limpió las arrinconadas armas, que, nuevamente, iban a brillar al sol, y preparando su caballo, saltó en busca de brillantes hazañas que sirvieran de pedestal para el resurgir de su raza.

Hacia tierras africanas encaminó sus pasos, pensando que allí no le habían de faltar ocasiones en que demostrar el esfuerzo de su brazo y creyendo que sus bríos habían de ir contra aquellos que durante muchos siglos fueron los enemigos naturales de su estirpe, los que quisieron domar y ponerle a los pies del profeta.

No obstante, Juan Español no estaba hecho en el manejo de las armas ni en el dominio de bríos corceos, y de aquí que se diese poca traza para sostenerse en aquel que le llevaba en busca de la gloria; tal era un aspecto, que todos aquellos que le veían pasar estuvieron unánimes en bautizarle con el título de EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA.

Llegó por fin al lugar donde le conducían sus andanzas y aprestóse a una lucha fiero con los fanáticos hijos de Mahoma, bríosos e indómitos como sus corceos, implacables en sus venganzas, tanto, que para conseguirlos no paraban mientes en hacerse traidores. ¡Y este era el país que intentaba someter el buen Juan Español, después de haber visto cómo se perdían para el terreno fértilísimo, verdadero venero de riquezas y de bienestar.

En aquellas lejanas tierras, rojizas por estar fertilizadas con sangre, se desarrolló una epopeya trágica, se tejió una leyenda épica en la que el héroe fue Juan Español; el hidalgo castellano reverdecó quizás los laureles de sus antepasados, y las armas que durante tantos siglos estuvieron ahorradas sin contemplar la luz del sol, volvieron a brillar deslumbradoras y listas en sangre de la lastimada morisma. Los enemigos quedaron domados, sumidos en el invencible yugo de Juan Español; aunque esto no fue sino a costa de la sangre generosa del hidalgo, que en aquellas luchas empeñadas vio des-

garradas sus carnes por el acero enemigo y recibió más de una vez las corrientes de plomo que fulminaban las espaldas gas... ¡Ya obtuvo Juan Español la gloria que buscaba, ya triunfó de su nueva empresa; Pero, ¡ay!, que su condición de hidalgo y de noble estaba renida con todo lo que no fuese hidalguía y generosidad, y así sourrió que elementos extraños vinieron a aprovecharse de sus conquistas y a explotar la fatidicidad de los terrenos, y sus hermanos, los secundados de la ilustre casa, sin parar mientes en todas aquellas zarandajas de nobleza y abolengos, los que jamás pensaron en empresas guerreras sin que sintieran el terror y el espanto en su medroso corazón, acudieron, solícitos, para aprovecharse de las conquistas y explotar en provecho propio lo que como propio consideraban, en tanto que Juan Español, terminada allí la lucha, se aprestaba a seguir su azarosa vida de aventuras con el único y exclusivo objeto de cubrirse de gloria.

Y así pasaron años y el pobre Caballero de la Triste Figura comenzó a sentir las amarguras del desengaño, pues si bien estaba ahito de gloria, su cambio seguía siendo tan pobre o más que antes de salir en busca de hechos heroicos; se contemplaron sus impetus guerreros; se amengó el belfo de su brazo; fuéronse derrocando sus sueños de gloria y al fin volvió el buen Juan Español a encerrarse en su castillo tornando a la soledad de antaño y a la tristeza de aquellas paredes altas y sombrías, reflejos de vistosas edades feudales.

Pero aquellas armas sagradas de sus antepasados, arrojadas sobre las espaldas de agregaban ahora sus recientes triunfos, se podían volver a ser ahorradas en su obscuro rincón para tornar a transformarse en nido de ratones; ¡Eso era un sacrilegio que no podía olvidarse el hidalgo de Juan Español; y como ya no era posible que tornasen a brillar en los campos de batalla, había que darles un empleo, sea cual fuere, que las salvase de verse sumidas nuevamente en el olvido... y Juan Español se hizo labrador, y construyó, con las armas, tejas para su arado y azadas para cavar la tierra, y el brioso corcel que le condujera a la victoria en cien y cien combates, hoy pacientemente unido al arado, oprimaba cansino y triste, abriendo en la madre tierra los surcos de la fecundidad. Mas como no se avenía con la naturaleza del hidalgo aquiloteador sus sueños de conquistas por la tibia labor de la tierra trabajaba sin fe sin entusiasmo, trabajaba tan sólo por el cotidiano vantar, viéndose también explotado por aquellos que le pagaban cuatro miserables céntimos por los productos, que a fuerza de su tor y cansancio, arrancó a la tierra, y que ellos amontonaban después en sus graneros, haciendo subir su precio, causa de la escasez, de productos de los que ellos tenían abundancia, o enviándoles al extranjero, donde eran pagados a peso de oro.

Juan Español no saldrá nunca de pobre; no mejorará jamás su condición; vivirá sumido en recuerdos gloriosos de otras edades... y dejándose explotar por aquellos que, más prácticos, no vacilan en sacrificar hasta sus convicciones en beneficio de su bolsillo... y es que Juan Español no hizo ni hará jamás la única transformación que pudiera haberle producido su medro personal: Juan Español no se transformará más en labrador, conditioñando y presa para madurar en estos egoístas tiempo de positivismo.

CARLOS DE VIGENTE.

Aumento de jornales

Por el Ministerio de Fomento se ha dispuesto el aumento de un veinticinco por ciento en los jornales que disfrutaban los obreros de las obras de este puerto como tenían solicitada.

Felicitemos a los obreros por la favorable resolución que han obtenido en su justa demanda.

La exposición de muñecas

Según el secorutario que se ha celebrado ante el Notario don Napoleón Terror los diez premios señalados han sido distribuido en la forma siguiente.

Número 14 Núm. de votos 1865 - Lema ¡Ah mi madre! Concurstantes las señoritas Angeles y Soledad de Haro González.

Número 43 - Votos 1420 Lema - El Pirul de la Habana Concurstante: señorita Viñas Gomez.

Núm. 10 Votos 1292 - Lema - En casa de la cigarrera se aprovecha el tiempo - Concurstantes Señoritas Antonia y Carmen Añón.

Núm. 15 - Votos 1101 - La Maja de Goya Concurstante Señorita Amelia Vales María.

Núm. 45 Votos 1014 - Lema - Situación comprometida - Concurstante - Señorita María Otero López.

Núm. 11 - Votos 946 - Lema - La Marraja Florista - Concurstante doña Mariana Fuentes de Martínez.

Núm. 19 - Votos 930 - Lema, La Diaputa - Concurstante, Señorita Eulalia Redondo de Fernández.

Núm. 2 - Votos 836 Lema, Esuyere - Concurstante, señorita Dolores Pérez Cabanillas.

Núm. 13 - Votos 763 - Lema, Froyá - Concurstante, señorita Lolita Rosas Méndez.

Núm. 19 Votos 649 Lema, ¡Jehores Jurados! Concurstante, señorita María Dolores Bas.

Anoche comenzó la rifa de las muñecas restantes, en el mismo local de la calle de Isaac Peral donde estaba instalada la dicha exposición.

Magnesia "Bishop"

antiacida efervescente

Venta: Farmacia de San Mateo, Calle de San Mateo, 10.

Poeta premiado

Ha regresado de Mazarrón a donde marchó, con objeto de asistir a los Juegos Florales nuestro querido amigo el inspirado poeta Cartagenero don Antonio Sintas que fué premiado por su notable composición «En Agosto...»

El Señor Sintas al terminar la lectura de su poema fué ovacionado recibiendo el premio que consistió en una soberbia figura de bronce regalada por el digno a Cortes por esta circunscripción don José Macete Zapata.

Noticia nuestra ilustración.

REVISTA SOCIAL Y AGRARIA

Himno agrario premiado en el concurso con 500 ptas.

Nuestras fuerzas, labriegos juntemos. ¡Canta, canta y prorrúpica unión, y la lucha seguimos marchemos. ¡Arbolado la Cruz por pendón.

No es nuestra lucha, lucha homicida. Lucha sangrienta, lucha voraz... ¡Es para España fuente de vida! ¡Para nosotros fuente de paz!

¡Son los arados nuestros cañones, Nuestras espadas las hoces son, Himnos de guerra las oraciones. ¡Que brotan guerra del corazón.

¡Lucha por otros trabajos, Que «Dios por todos» ha de mirar, Por cuatro amores combatiremos: Religión, patria, tierra y hogar.

Después del triunfo será la gloria más esplendente que el mismo sol. ¡El signo de nuestra victoria.

¡Que brotan guerra del corazón. ¡Que brotan guerra del corazón. ¡Que brotan guerra del corazón.

CASAU-Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiante» con la que hace fotografías por la noche, sin necesidad para el público obsequiándose élleha admirables.

OSUNA, 2-CARTAGENA

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy 128